

Apoye campaña del PST en Dallas

POR ALYSON KENNEDY

DALLAS — “Nuestros sindicatos deben dirigir una lucha por un programa de obras públicas financiado por el gobierno para poner a trabajar a millones con salarios a escala sindical”, dijo Gerardo Sánchez, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para el Distrito 1 del Concejo Municipal de Dallas, a Rodrigo Gurrola aquí el 1 de febrero.

“Me despidieron hace dos meses de un trabajo en los campos petroleros”, dijo Gurrola. “Trabajaba 12 horas al día, seis días a la semana y no estoy recibiendo beneficios de desempleo”.

La plataforma del PST exige recortar la semana laboral sin recortar el salario para distribuir el trabajo disponible. Y exige que todos los trabajadores obtengan beneficios por desempleo durante el tiempo que los necesiten. Luchar por estas demandas ayudaría a superar las divisiones entre los trabajadores empleados y los desempleados, y avanzaría la lucha para organizar sindicatos.

Gurrola compró un ejemplar del *Militante* y firmó una petición para poner a Sánchez en la boleta electoral para las elecciones del 1 de mayo. Él es uno de más de 170 que han firmado la petición para cumplir con la meta de 200 firmas.

Sánchez dijo en el programa del Militant Labor Forum el 30 de enero que no hay una solución para “Dallas” de los problemas que enfrentan los trabajadores. “Lo que suceda en India con las protestas masivas de los agricultores, o con la lucha por un sindicato en Amazon en Alabama, afecta a los trabajadores aquí”, dijo. “Somos parte del mundo”.

A pesar del embargo de EUA, Cuba avanza en producción de alimentos

POR RÓGER CALERO

El recrudescimiento de las medidas impuestas por Washington como parte de su guerra económica contra el pueblo cubano y su revolución socialista están teniendo un grave impacto sobre la producción agrícola del país.

Las sanciones contra el envío de petróleo de Venezuela a Cuba, mayores restricciones para viajar a la isla desde Estados Unidos, límites a las remesas familiares y otras medidas que obstaculizan el acceso de Cuba a divisas, han reducido la capacidad del gobierno de importar combustible, piezas para maquinaria, fertilizantes y otros insumos agrícolas necesarios para la producción de alimentos. La pandemia de coronavirus también ha afectado drásticamente al turismo, una de las fuentes principales de divisas de Cuba.

“Se podría decir que Cuba es una isla

Únase a lucha contra embargo del ‘Militante’ en cárcel de PA

POR BRIAN WILLIAMS

Únase al *Militante* en su lucha para revocar la prohibición de la edición del periódico del 4 de enero por la Institución Correccional Estatal de Camp Hill en Pensilvania. Los funcionarios de la prisión no informaron al *Militante* de la prohibición, lo cual están obligados hacer por ley.

El preso suscriptor cuyo periódico fue incautado informó al *Militante* de la incautación y de sus planes de presentar una apelación según las regulaciones de la prisión.

El formulario de denegación dice que la página 2 de la edición del *Militante* podría “crear un peligro dentro del contexto de la instalación correccional”. Pero el único artículo en la página 2 es “Los trabajadores de Escocia se pronuncian contra la crisis económica y de la salud”.

El formulario también dice: “Acción del Partido Socialista de los Trabajadores, habla sobre descontento social y oposición al orden público”. Esto probablemente se refiere al programa de acción de la campaña electoral del partido que se ha publicado con frecuencia en el periódico.

“Los trabajadores tras las rejas deben tener derecho a leer y pensar por sí mismos y a formarse sus propias opiniones sobre los acontecimientos políticos en Estados Unidos y en todo el mundo”, dijo John Studer, el director del *Militante*.

Envíe cartas exigiendo que se revoque la prohibición a Diana Woodside, 1920 Technology Parkway, Mechanicsburg, PA 17050. Correo electrónico: dwoodside@pa.gov. Envíe copias al *Militante* a themilitant@mac.com.

con tierra, que tiene buen clima y que puede cultivar mucha comida”, dijo Gerardo Hernández, uno de los cinco revolucionarios cubanos que estuvo preso en Estados Unidos y actualmente es el coordinador nacional de las Comités de Defensa de la Revolución, en una entrevista con la Campaña de Solidaridad con Cuba en el Reino Unido en diciembre.

“Pero recordemos, para cultivar alimentos se necesitan muchos químicos, combustible, maquinaria y todo eso es muy difícil de conseguir para Cuba debido al bloqueo de Estados Unidos”.

La producción de arroz y frijoles se ha desplomado, lo que ha provocado una escasez de estos dos alimentos básicos de la dieta cubana.

La cosecha de arroz bajó a 246,700 toneladas en 2019, desde la cifra récord de

Sigue en la página 11

Urge luchar por el control obrero de la producción



The Advertiser-Tribune

Línea de piquetes en planta de partes de autos Borgers USA en Norwalk, Ohio, enero 27. Obreros salieron en huelga el 21 de enero en lucha por salarios, beneficios y derecho a unión.

La lucha avanza la unidad y la conciencia de clase obrera

Declaración de Willie Cotton, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para defensor público de Nueva York, emitida el 27 de enero.

DECLARACIÓN DEL PST

Los candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores en Nueva York y por todo el país están presentando campañas que defienden las luchas de trabajadores por empleos, mejores salarios,

Sigue en la página 11

Afán de ganancias de patrones lleva a muertes de trabajadores

POR JANICE LYNN

GAINESVILLE, Georgia — Seis trabajadores de la planta procesadora de pollos Foundation Food Group murieron el 28 de enero tras la ruptura de una línea de nitrógeno líquido. En la planta no hay un sindicato.

Cinco de los trabajadores murieron en la fábrica. Una decena de trabajadores fueron trasladados a una sala de emergencias con lesiones y dificultades respiratorias. Uno de ellos murió

Sigue en la página 10

Gobierno ataca derechos, alegando es para combatir el ‘terrorismo doméstico’

POR SETH GALINSKY

La nueva administración demócrata de Joe Biden está liderando un asalto contra los derechos políticos, alegando que varios centenares de teóricos de la conspiración y aspirantes a paramilitares que entraron al Capitolio el 6 de enero representan una proliferación de “terroristas domésticos” que debe ser detenida.

Para justificar estos actos, el FBI, los medios liberales, políticos del partido Demócrata y radicales de clase media coinciden en difamar a los trabajadores que apoyaron a Trump de ser posibles “terroristas”.

“No se atreven a llamarlos manifestantes”, dijo el presidente Biden al referirse a los que entraron al Capitolio. “Eran una turba desenfrenada, insurrectos, terroristas domésticos”.

Las medidas que la administración y sus partidarios están impulsando incluyen el incremento del espionaje por parte del FBI, demandas de despidos de personas de su trabajo, “deplatforming”

cerrando sus cuentas en las redes sociales, “avergonzarlos” públicamente y sacar a individuos de sus sindicatos. Algunos proponen “desprogramar” a los partidarios de Trump.

Hasta el momento, 125 personas han sido acusadas de traspaso ilegal o alteración del orden público por ingresar al Capitolio. Al menos tres han sido acusados de “conspiración” para interferir con las funciones del gobierno. Los fiscales dicen que también planean utilizar cargos de “sedición”.

Estas medidas no tienen nada que ver con combatir lo que los liberales y la mayoría de la izquierda dicen es un creciente movimiento supremacista blanco o un movimiento “fascista”. Su fuego está dirigido al pueblo trabajador, a los que Hillary Clinton llamó “deplorables”, para expulsarlos de la política, comenzando con los más de 74 millones que votaron por Donald Trump o los 80 millones que no votaron en absoluto.

En una entrevista de Christiane

Sigue en la página 10

Cuba avanza en producción

Viene de la portada

300 mil obtenida el año anterior. La meta para 2020 tuvo que ajustarse aún más a 163 mil toneladas debido a que el uso de aviones para la siembra y la fumigación, de cosechadoras y de sistemas de riego se redujo debido a las escaseces.

Cuba necesita 700 mil toneladas de arroz al año para satisfacer las necesidades del país. Lo que no pueden cultivar tiene que ser importado a precios del mercado mundial y luego venderlo en Cuba a precios subsidiados.

Desde 2010, el gobierno cubano ha dedicado importantes recursos económicos y colaborado con los agricultores a través de su organización, la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), para aumentar la producción de arroz con el fin de reducir las importaciones. Pero las sanciones impuestas por la administración de Donald Trump revirtieron la tendencia al alza en la producción de la industria nacional del arroz.

Estas medidas permanecerán probablemente en vigor en el futuro inmediato bajo la administración de Joe Biden, la cual está comprometida a continuar la presión económica contra la revolución.

Las empresas norteamericanas tienen prohibido ofrecer crédito a entidades cubanas. Esto significa que las ventas agrícolas deben realizarse por pago en efectivo a la entrega, en lugar de los términos normales del comercio internacional.

Cuba se ve obligada a comprar productos y equipos a un costo mucho mayor, a menudo de fuentes muy lejanas. Por ejemplo, el arroz comprado en Vietnam demora 36 días en viajar a Cuba, mientras que solo toma 36 horas si se compra en Estados Unidos. Esto significa uso de divisas necesarias que podrían ser dedicadas al desarrollo del país.

La producción de frijoles también ha sufrido un duro golpe. La prensa cubana informó en agosto pasado que sólo se cultivaron 58 mil acres debido a la falta de combustible. Hubo suficiente fertilizante para cubrir solo el 8 por ciento del área total sembrada y solo el 16 por ciento se trató con pesticidas químicos.

Para empeorar las cosas, una plaga azotó los campos de frijoles el año pasado, causando daños sustanciales. El consumo anual del país es de 70 mil toneladas. La producción promedio de los últimos tres años ha sido de alrededor de 51 mil toneladas.

Revolución del pueblo cubano

La guerra económica de Washington contra Cuba no tiene paralelo. Comenzó en 1960, un año después que el pueblo cubano, bajo la dirección de Fidel Castro y el Movimiento 26 de Julio, derrocará la dictadura de Fulgencio Batista que contaba con el apoyo de Washington. Movilizaron a millones de trabajadores y campesinos para tomar el poder político y construir una nueva sociedad basada en las necesidades de las clases productoras.

Antes de que el pueblo trabajador tomara el poder en Cuba, un porcentaje enorme de la economía cubana estaba bajo el control de corporaciones norteamericanas. Esto acabó cuando la revolución nacionalizó la tierra y los trabajadores y agricultores realizaron una reforma agraria. Las empresas estadounidenses habían controlado una gran parte de los recursos naturales del país, incluidas las industrias del azúcar, tabaco, madera, petróleo, minería, gana-

dería y agricultura.

La nacionalización garantizó la tierra a los que la trabajaban, y la reforma agraria garantizó empleo para cientos de miles de obreros agrícolas. La deuda aplastante a la que eran sometidos los agricultores bajo el capitalismo fue abolida por la revolución. Esto significó que los agricultores no pueden perder su tierra por no poder pagarle al banco.

Desde entonces, la ANAP y otras organizaciones de masas cubanas como los CDR han jugado un papel clave para brindar posibilidades para que los agricultores aumenten la producción. Como siempre lo ha hecho, el gobierno revolucionario cubano acude a los trabajadores y agricultores del país para soluciones a los desafíos que enfrentan.

Simultáneamente a los esfuerzos para incrementar la producción nacional de alimentos, los trabajadores y jóvenes cubanos están organizando una campaña para que los barrios y centros de trabajo cultiven sus propios alimentos.

“Si los imperialistas de Estados Unidos llevan más de 60 años tratando de matarnos de hambre —sin una pandemia— bueno, ahora van a intentar hacerlo aún más”, explicó el dirigente de los CDR Hernández en la televisión cubana el pasado junio.

“Por eso les pedimos a todos que cultiven alimentos en cualquier lugar posible, que aprovechen al máximo cada pequeña parcela de tierra”, dijo. “Para que todos puedan contribuir no solo a su propio consumo, sino también al consumo de todos”.

Hernández informó cinco meses después: “Me complace decirles que la iniciativa es muy popular”.

La lucha avanza la unidad, conciencia de clase

Viene de la portada

por el control obrero de la producción y la seguridad, y las de los agricultores para defender su sustento. Uniéndose a las líneas de piquetes de huelgas, las protestas contra la brutalidad policiaca, las acciones en defensa del derecho de la mujer a optar por un aborto, y otras luchas del pueblo trabajador, los candidatos del PST sientan un ejemplo de lo que los trabajadores podemos hacer juntos para defendernos y presentan un programa que señala el camino a seguir.

Impulsados por la crisis de su sistema capitalista, los patrones están eliminando empleos, aumentando la velocidad de la producción y amontonándonos a trabajar en espacios estrechos, facilitando la propagación del coronavirus, todo para tratar de elevar sus ganancias. Bajo el dominio capitalista la producción se organiza sin preocuparse por nuestras vidas o nuestros cuerpos; ni la seguridad de los que viven cerca de las fábricas, refinerías, u otros centros laborales, ni tampoco a la contaminación de la tierra, el aire o el agua.

El cambio de administración en Washington no a hecho nada para cambiar esto. El Partido Demócrata y el Republicano son partidos de los gobernantes capitalistas dedicados a proteger las ganancias de los patrones a costa de los trabajadores y agricultores, sin importarles las consecuencias para el mundo en el que vivimos.

Todo trabajo se puede hacer de forma segura. Ningún trabajador tiene que morir en el trabajo. Pero para que esto sea posible los trabajadores debemos organizarnos para tomar control de la producción de manos de los patrones.

Rusia: Protestas exigen liberación de Alexei Navalny



Reuters/Ksenia Korshun

Por segunda semana consecutiva, cientos de miles de personas protestaron el 31 de enero contra el presidente ruso Vladimir Putin, desafiando la represión policial. Las protestas exigieron la excarcelación de Alexei Navalny, el principal opositor político burgués de Putin. Muchos desafiaron las temperaturas de 40° Fahrenheit bajo cero en Yakutsk (arriba). La policía arrestó a más de 5 mil personas durante las protestas en 86 ciudades del país.

“¡Abajo el zar!” corearon varios miles de personas en San Petersburgo, la segunda ciudad más grande de Rusia. El gobierno no “permite que la gente exprese sus opiniones”, dijo Masha Ulyanova al *Washington Post* en Moscú. “Tienen miedo de perder el poder y tener que vivir en este pobre país que ellos han robado”.

El encarcelamiento de Navalny se ha convertido en el enfoque de la ira por el deterioro del nivel de vida y de los servicios de salud, las intervenciones militares de Moscú en el exterior y sus ataques contra los derechos políticos en el país. Los salarios han disminuido un 10 por ciento en los últimos siete años.

Miles de personas que protestaron afuera de la cárcel donde se encuentra Navalny corearon “¡Putin, ladrón!” refiriéndose a un video publicado por Navalny que informaba sobre la construcción de un lujoso palacio en el Mar Negro para el presidente ruso. Putin niega ser dueño del complejo.

Navalny fue detenido cuando regresó a Rusia proveniente de Alemania, donde se estaba recuperando de un envenenamiento con una neurotoxina de grado militar. Navalny acusó a Putin de haber ordenado el atentado. Fue sentenciado a tres años y medio de prisión el 2 de febrero por violar las condiciones de libertad condicional de una previa condena en un caso amañado por “malversación”.

— ROY LANDERSEN

Nuestra labor produce toda la riqueza y somos la única fuerza capaz de organizar la producción de forma segura. Luchar por el control obrero es el camino para evitar productos que han tenido consecuencias catastróficas, como el avión 737 Max de Boeing, y el derroche de valiosos recursos naturales. Tomando control de todos los aspectos de la producción, podemos usar el potencial de nuestra labor para producir alimentos, viviendas, vacunas y otras necesidades para la humanidad. Y lo podemos hacer de forma segura.

Bajo el capitalismo, las medidas para combatir la pandemia del COVID-19 están en manos de las grandes empresas farmacéuticas y los dueños de la industria médica. Su objetivo es sacar ganancias, no garantizar la salud del pueblo. Bajo el control obrero de la producción y la distribución las prioridades cambiarían drásticamente.

Luchas anteriores de la clase trabajadora demuestran de lo que somos capaces. En los años 60 los mineros del carbón transformaron al sindicato minero UMW y lideraron un movimiento social que logró controlar la plaga del pulmón negro, una enfermedad incurable y frecuentemente fatal. Su lucha determinada —que incluyó huelgas y protestas— resultó en la creación de clínicas de salud en las comunidades de las regiones mineras y de comités sindicales de seguridad que tenían el poder de parar la producción por razones de salud y seguridad. Los casos de pulmón negro disminuyeron substancialmente.

Esos logros fueron intolerables para los dueños de las minas de carbón y trasladaron la producción a las zonas no sin-

dicalizadas de la cuenca del río Powder, en el oeste, lo que debilitó al sindicato. Pero la lucha que libraron los mineros sigue siendo un ejemplo de lo que nuestra clase puede y debe hacer hoy.

A medida que crezcan nuestras luchas y tomemos más control de la producción, comenzaremos a darnos cuenta de nuestras verdaderas capacidades, y aprendemos nuestro propio valor. Y aumentará nuestra conciencia de clase. Los capitalistas nos meten en la cabeza la noción de que no somos lo suficientemente inteligentes para hacer algo importante, que debemos dejar las cuestiones importantes en sus manos. Pero el hecho es que nos temen más y más. Los trabajadores *podemos* tomar control y manejar toda la economía.

Eso es lo que hizo el pueblo trabajador de Cuba cuando hicieron una revolución en 1959, la cual han defendido contra los constantes ataques de Washington por 62 años. Es un ejemplo que se debe estudiar y emular.

Debemos forjar un movimiento sindical combativo y una dirigencia capaz de trazar un curso para derrocar el dominio de la clase capitalista explotadora y poner en el poder a un gobierno de trabajadores y agricultores.

Únete a la campaña del PST para impulsar esta perspectiva. Ayúdanos a colocar a nuestros candidatos en la boleta electoral. Esta es una vida que vale la pena vivir.

**Suscribir y contribuir
online, visite
themilitant.com**

Muertes en planta de pollos

Viene de la portada

en el hospital y tres se encuentran en estado crítico. Unos 130 trabajadores tuvieron que ser evacuados y la planta permanece cerrada.

“Trabajo en el área donde ocurrió la fuga de nitrógeno”, dijo María Caudillo al *Militante* mientras estábamos sentados en su cochera. “No sé qué pasó. Me desmayé y cuando desperté estaba en el hospital”. Ella pidió que no usáramos su nombre verdadero en este artículo. “Nunca esperé que sucediera algo como esto y nos ha afectado a todos”.

Caudillo dijo que gana 11.60 dólares la hora y trabaja muchas horas. No ha oído nada de sus supervisores desde el incidente.

La Junta Federal de Investigación de Riesgos y Seguridad Química dijo que grandes partes del sistema de nitrógeno líquido de la planta fueron instaladas en las últimas cuatro a seis semanas.

Foundation Food Group fue formada de una fusión entre Prime Pak Foods y Victory Processing el 1 de enero. Prime Pak tiene un largo historial de citaciones por parte de la Administración de Salud y Seguridad Ocupacional por violaciones graves de la salud y seguridad.

“Los trabajadores merecen un ambiente seguro”, dijo a esta corresponsal Pedro López, cuando iba de puerta en puerta por el área hablando con trabajadores. López trabajó como mecánico de mantenimiento durante seis años en una planta procesadora de pollos hace varios años. “Si ve que no es seguro, uno debería poder negarse a hacerlo, y todos deberían unirse y hablar cuando algo no es seguro”, dijo.

Los trabajadores fallecidos fueron José De-Jesús Elías Cabrera, Corey

Alan Murphy, Nelly Pérez Rafael, Saulo Suárez Bernal, Víctor Véllez y Edgar Vera García.

Hay unos 45 mil trabajadores en las procesadoras de pollos en Georgia, muchos en el área de Gainesville, 50 millas al norte de Atlanta.

“Conozco a muchos de los que trabajan en Pilgrim’s Pride y describen que el trabajo es duro y las condiciones muy frías”, dijo al *Militante* Ronald Araújo, quien trabaja en la pupusería y restaurante de su familia, y agregó que uno de los muertos era un cliente habitual. “Muchos no tienen los ‘documentos correctos’ y las empresas se aprovechan de eso, pensando que los trabajadores no se van a defender”.

“Si hubieran seguido procedimientos de seguridad simples, las vidas de los trabajadores no habrían estado en juego”, dijo Stuart Appelbaum, presidente del sindicato RWDSU, en un comunicado emitido el 28 de enero. “La atroz falta de normas en las plantas no sindicalizadas como la de Gainesville les costó la vida a los trabajadores esenciales hoy”. La RWDSU representa a más de 15 mil trabajadores en plantas de pollos del sur.

Rachele Fruit, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para alcaldía de Atlanta, quien trabaja como cajera en Walmart y trabajó en el pasado como empacadora de carne, asistió a una vigilia el 30 de enero y habló con los trabajadores yendo de puerta en puerta en Gainesville.

“Ningún trabajador tiene que morir en el trabajo”, les dijo a los trabajadores. “Cuando nos unimos y luchamos por un sindicato en nuestro centro la-

Joe Swanson candidato del PST en Lincoln

El Partido Socialista de los Trabajadores iniciará la campaña para colocar a Joe Swanson en la boleta electoral para el Concejo Municipal de Lincoln, Nebraska, con un fin de semana de actividades el 6 y 7 de febrero. Swanson es un veterano sindicalista que trabajó en los ferrocarriles, en plantas empacadoras de carne y otras industrias. Es miembro del Local 1732 del sindicato del transporte SMART.

Voluntarios de Nebraska, Chicago y Minneapolis se unirán a Swanson para salir a conversar con trabajadores sobre la necesidad de organizarnos para defender nuestros intereses en la lucha contra los patrones y sus partidos, el Demócrata y el Republicano. Los voluntarios coleccionarán las 150 firmas necesarias para que Swanson aparezca en la boleta. Arriba, Rae Arellano firma petición.

Para ayudar en la campaña o hacer una contribución, comuníquese con el Partido Socialista de los Trabajadores en Lincoln, Chicago o Twin Cities, vea el directorio en la página 8.

—NAOMI CRANE



Lisa Krueger

boral, podemos tener voz y voto sobre nuestros salarios y condiciones de trabajo. El trabajo se puede organizar de forma segura si los trabajadores toman el control de la producción. Los patrones escatiman en las precauciones de seguridad y aceleran la línea para maximizar sus ganancias.

“La amnistía para todos los inmi-

grantes indocumentados es una cuestión crucial para unir a los trabajadores y socavar las divisiones que los patrones usan para reducir los salarios”, dijo. “Nuestros sindicatos deben romper con los dos partidos de los patrones: los demócratas y los republicanos. Los trabajadores necesitamos nuestro propio partido, un partido obrero”.

Gob. ataca derechos, alega es contra el terrorismo

Viene de la portada

Amanpour en CNN el 12 de enero, Juliette Kayyem, una subsecretaria del Departamento de Seguridad Nacional bajo Barack Obama, llamó a Trump “el líder operativo” de un movimiento terrorista doméstico.

Dijo que a Trump se le ha quitado la “plataforma”. Explicó que él ya “no puede acceder a las redes sociales”. Este “aislamiento” y “forma de avergonzar a Donald Trump” tiene como objetivo la “gente que lo apoya”, afirmó descaradamente, y para asegurar de que “no tenga un segundo acto”.

Periodistas liberales desde Eugene Robinson del *Washington Post*, Nikole Hannah-Jones del *New York Times*, y la ex presentadora del programa “Today” Katie Couric, así como la representante Alexandria Ocasio-Cortez, han llamado a buscar la forma de “desprogramar” a los partidarios de Trump.

Algunos activistas anti-Trump están haciendo sus propias “investigaciones”—incluidos algunos aliados con antififa— revelando datos de personas a las que acusan de haber estado en el Capitolio el 6 de enero, con el fin de convertirlos en blancos de ataque.

Muchas de las investigaciones de los sabuesos liberales han resultado ser erróneas, pero los trabajadores fueron acosados y amenazados de todos modos.

Varios trabajadores que asistieron a la gran manifestación del 6 de enero afuera del Capitolio han sido suspendidos o despedidos de sus trabajos. El asistente de conductor del ferrocarril Long Island Rail Road, Steven Rosati, fue suspendido sin pago. Según el *New York Daily*

News, hay una foto de él afuera en los escalones del Capitolio.

El presidente del MTA, Pat Foye, anunció en una conferencia de prensa que lo que Rosati ha dicho “en las redes sociales es indignante, despreciable y una señal de que es un idiota”. Pero Rosati simplemente, está siendo victimizado por sus ideas políticas. Para los trabajadores con conciencia de clase, esto es lo que es indignante y peligroso. Independientemente de lo que uno piense de los puntos de vista de Rosati, cuando se agita la cacería de brujas, la historia muestra que siempre terminan atacando a la clase trabajadora y a su vanguardia comunista.

La junta nacional del sindicato de actores y “artistas de los medios” (SAG-AFTRA) votó el 19 de enero a favor de tomar pasos para expulsar a Trump del sindicato. Trump es miembro del sindicato por su trabajo en el programa de televisión “The Apprentice” y algunas apariciones especiales en películas.

La idea de que funcionarios de un sindicato de la industria del entretenimiento intenten expulsar a uno de sus miembros y destruir su derecho al trabajo es espantosa. Miembros de estos sindicatos estaban entre los objetivos más prominentes de la cacería de brujas anticomunista de la década de 1950.

Ley de Terrorismo Doméstico

Mientras tanto, los partidarios de Biden y algunos republicanos “nunca trumpistas” acaban de presentar el proyecto de “Ley de Prevención del Terrorismo Doméstico de 2021” en la Cámara de Representantes y el Senado. Si se aprueba, autorizaría a los departa-

mentos de seguridad nacional, y de Justicia y al FBI a intensificar el espionaje, usar informantes y otras violaciones de los derechos políticos si de acuerdo a su discreción, se sospecha que alguien está involucrado en “terrorismo doméstico”.

Algunos demócratas liberales y grupos de derechos civiles dicen que se oponen al proyecto de ley. Una carta enviada a los líderes demócratas y republicanos de ambas cámaras del Congreso por Ocasio-Cortez, Ilhan Omar, Ayanna Pressley y otros seis representantes dijo que “se oponían enfáticamente a la expansión de los poderes sobre la seguridad nacional y vigilancia domésticas” propuestos en el proyecto de ley.

Pero esta posición no debe confundirse con oposición a los nuevos ataques a los derechos democráticos. Dicen que las leyes existentes “son más que suficientes” para perseguir a cualquiera que el gobierno considere una amenaza.

El 22 de enero, la Casa Blanca anunció que había ordenado que las agencias de inteligencia realizaran una “evaluación exhausta de las amenazas” de “extremismo violento doméstico”.

¿Suena familiar? Ese fue el razonamiento que se usó para las operaciones del programa Cointelpro contra los grupos de liberación de los negros, el Partido Socialista de los Trabajadores, los partidarios independentistas de Puerto Rico, el Movimiento Indígena Americano y otros en las décadas de 1950, 1960 y 1970. Estos ataques sufrieron un revés como resultado de la exitosa campaña política y la demanda legal iniciada por el PST que terminó en una victoria en 1986.

Aumentan contribuciones a llamado del ‘Militante’

POR JOHN STUDER

“Estoy respondiendo a su llamado por contribuciones. He sido un suscriptor desde hace mucho tiempo, y donantes han pagado por mi suscripción. Entonces, voy a comprar una suscripción de un año, y voy a donar 25 dólares”, escribió un suscriptor del *Militante* tras las rejas en Pensilvania después de leer nuestro llamado a los lectores a que contribuyan tanto como puedan de sus pagos de “estímulo” del gobierno.

¡Con esta donación hemos alcanzado hasta ahora 61,312 dólares de 137 lectores!

El preso también compró un ejemplar de *¿Son ricos porque son inteligentes? Clase, privilegio y aprendizaje en el capitalismo*, por Jack Barnes, el secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores.

Este fondo especial ayuda a hacer posible que el *Militante* cubra los acontecimientos decisivos en la lucha de clases en Estados Unidos y el mundo y publique artículos sobre la historia y el programa de las luchas revolucionarias.

Envíe su contribución al Militante, 306 W. 37th Street, 13th Floor, Nueva York, NY 10018, o en línea en themilitant.com.